

"ESTE ES UN ECOSISTEMA QUE NO ESTÁ DISEÑADO PARA NOSOTRAS"

Aunque la minería ha avanzado en la incorporación de mujeres a una actividad históricamente masculina, persiste un espacio donde los desafíos son mayores: la pequeña minería. Daniela Céspedes, cofundadora de Xplora Minerals y nueva secretaria general de la Cámara Minera de Chile, asegura que el rol de las mujeres en este segmento sigue siendo invisibilizado y subvalorado.

"La ausencia de datos oficiales y sistematizados dificulta conocer con precisión cuántas mujeres participan, en qué roles y en qué zonas, lo que evidencia una falla estructural en la gestión y transparencia del sector", señala.

La ejecutiva al frente de esta plataforma que está trazando el camino para la pequeña minería en Chile, identificando oportunidades y conectando actores clave, dice que efectivamente hay mujeres trabajando, liderando y produciendo en el

La pequeña minería sigue siendo un espacio donde las mujeres enfrentan invisibilización, barreras de acceso y escasa representación. Daniela Céspedes, cofundadora de Xplora Minerals y nueva secretaria general de la Cámara Minera, analiza los desafíos para transformar este segmento. POR AIRAM FERNÁNDEZ

segmento, pero el reconocimiento formal y social "aún es insuficiente". Y también lo es la representación: "La pequeña minería continúa siendo un espacio altamente masculinizado. La mayoría de las asociaciones gremiales y espacios de decisión siguen siendo dominados por hombres", observa.

Céspedes cuenta que Xplora Minerals nació en respuesta a las barreras estructurales que enfrentan quienes trabajan en este segmento cuando tratan de posicionar proyectos: "Este es un ecosistema que no está diseñado para nosotras. (...) Uno de los mayores desafíos ha sido lograr que este ecosistema me escuche, me respete y me considere como parte

legítima de él. En la pequeña minería no contamos ni con los recursos ni con las plataformas de visibilidad que sí tiene la gran minería, y para las mujeres esta brecha se duplica".

Entre las principales dificultades, destaca que el acceso a financia-

miento y a redes de apoyo es muy restringido. "Existen trabas burocráticas que complican los procesos y una falta de confianza en la capacidad de gestión de las mujeres, lo que genera un círculo vicioso donde resulta muy difícil obtener capital y asesorías

técnicas de calidad", relata.

La Política de Fomento a la Pequeña Minería, lanzada en marzo, reconoce esta brecha, dice Céspedes. Por eso la valora como una oportunidad para impulsar "una transformación real" en el sector. "Que la política incluya explícitamente la promoción de la inclusión femenina es un reconocimiento importante a la necesidad de construir una minería más justa, equitativa y sostenible. No obstante, las buenas intenciones deben ir necesariamente acompañadas de acciones concretas".

Uno de los aspectos más urgentes, a su juicio, es el levantamiento de datos con enfoque de género, porque "no es posible diseñar una política pública eficaz si no sabemos a quién está dirigida". Esto permitirá que la política pase de la teoría a la práctica, para que las medidas generen un impacto real. "Para lograrlo es prioritario establecer un registro nacional de mujeres en la pequeña minería que permita identificarlas, caracterizarlas y, a partir de ese conocimiento, diseñar apoyos reales y pertinentes", concluye.

